



PLAN DIOCESANO
MISIONERO 2019-2022

El miércoles 23 de octubre tuvimos la presentación del **Plan Diocesano Misionero (PDM)** que, en palabras del cardenal Osoro, «*quiere ser el instrumento con el que seguir llevando a la práctica las propuestas que los grupos hicieron tras los trabajos del Plan*

Diocesano de Evangelización». Con el objetivo de «avanzar en la sinodalidad» y ser «comunidades cristianas de corazón misionero», se organizarán nuevos grupos de trabajo para abordar de manera especial cuestiones como **la familia, la juventud y la dimensión social** que nace de la fe, siempre a la luz de la Palabra de Dios mediante la metodología de la *lectio divina*. El primer año de los tres que va a durar el PDM, pretende fijarse en la Iglesia naciente tal y como lo atestigua el libro de los Hechos de los Apóstoles; confiando en que así se podrán iluminar las propias experiencias, a la luz de aquellas que tuvieron las primeras comunidades cristianas. En los dos años sucesivos (2020-2021 y 2021-2022), se fijarán en los apóstoles Pedro y Pablo, Santiago y Juan. Pondrán su mirada en sus ejemplos personales y en las enseñanzas contenidas en sus cartas, para hallar esos caminos que el Señor invita a recorrer en el momento actual.

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS Y DE LOS FIELES DIFUNTOS. El día **1 de noviembre**, viernes, y el día **2**, sábado, tendremos en nuestra Parroquia la Eucaristía a **las 9,00, 12,00 y 19,30h.**

GRUPOS DE PDM (PLAN DIOCESANO MISIONERO). Solicitamos a los grupos que llevaron adelante el PDE, que se organicen para reflexionar y orar en torno al PDM, conforme nos solicita la Iglesia diocesana. El material se encuentra en el despacho parroquial.

NUEVO GRUPO DE MEDITACIÓN CONTEMPLACIÓN. Se estrena en el nuevo curso con el objetivo de ser un espacio de oración contemplativa, de forma que los participantes puedan profundizar en la experiencia de Dios.

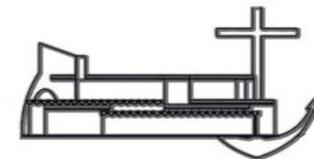
ORACIÓN ESPECIAL ANTE EL SANTÍSIMO. Tendremos una oración especial ante el Santísimo expuesto el **jueves 31 de octubre a las 19,00h.**

COLECTA DEL DOMUND. La colecta con las donaciones de los parroquianos para la Jornada Mundial de la Misiones ha sumado la cantidad de 4.527 euros. Muchas gracias por la generosidad mostrada para que la buena noticia de Jesús sea conocida en el mundo entero.

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 702

Tiempo Ordinario - Ciclo C * 27 de octubre de 2019

DIOS ESCUCHA A LOS HUMILDES

En la palabra de Dios de este domingo aparece la idea de Dios como juez justo, que atiende al pobre que le pide auxilio. El Señor escucha. Pero, además, la perseverancia humilde de los pecadores mueve a Dios a la ayuda generosa y constante. En ella vemos reflejada la imagen de Dios como Padre lleno de ternura, que no olvida a sus hijos y que les cura de sus angustias.

En la parábola del fariseo y el publicano, vemos dos personajes, dos actitudes, dos formas de entender la relación con Dios. El fariseo se creía santo, por eso se sentía "separado" de otro, el publicano, que reconocía sus errores. El fariseo se sentía satisfecho por lo que era y por lo que le diferenciaba de los demás. Estaba convencido de que así obtenía el favor de Dios. Sin embargo, aquél que se creía cerca de Dios, en realidad estaba lejos. ¿Por qué? Porque le faltaba lo más esencial: el amor. Así lo reconoció después Pablo, que fue fariseo antes de su encuentro con Cristo: "*si no tengo amor, no soy nada*".

El otro personaje, el publicano, era un recaudador de impuestos odiado por todos. Se quedó atrás, no se atrevía a entrar. Pero Dios no estaba lejos de él, sino cerca. No da gracias, sino que pide perdón. No se atrevía a levantar los ojos a Dios, porque se miraba a sí mismo y reconocía su miseria, pero confiaba en la misericordia de Dios. Una vez más Dios está en la miseria del hombre para levantarle de la misma. El publicano tenía lo que le faltaba al fariseo: amor. No puede curarse quien no es capaz de descubrir sus heridas. El publicano se examinaba a sí mismo y descubría su enfermedad. Quiere curarse, por eso acude al único médico que puede vendarle y curarle tras aplicarle el medicamento: su gracia sanadora.

San Agustín se pregunta dónde está el pecado del fariseo y obtiene la respuesta: "*en su soberbia, en que despreciaba a los demás*". Dios está cerca de todos, pero sólo puede entrar en aquellos que le invocan, porque El escucha siempre al afligido. Este es justificado y el fariseo no. La conclusión de la parábola es bien clara: "*el que se exalta será humillado y el que se humilla será enaltecido*". Ser cristiano no consiste en cumplir sino en encontrarnos con Jesucristo resucitado y dejar que su amor vivificante transforme nuestra vida.

LITURGIA DE LA PALABRA

ECLESIAÍSTICO 35, 12-14. 16-19a

El Señor es juez, y para él no cuenta el prestigio de las personas. Para él no hay acepción de personas en perjuicio del pobre, sino que escucha la oración del oprimido. No desdeña la súplica del huérfano, ni a la viuda cuando se desahoga en su lamento. Quien sirve de buena gana, es bien aceptado, y su plegaria sube hasta las nubes. La oración del humilde atraviesa las nubes, y no se detiene hasta que alcanza su destino. No desiste hasta que el Altísimo lo atiende, juzga a los justos y les hace justicia. El Señor no tardará.

SALMO RESPONSORIAL

El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó

2 TIMOTEO 4, 6-8. 16-18 Querido hermano: Yo estoy a punto de ser derramado en liberación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. En mi primera defensa, nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron. ¡No les sea tenido en cuenta! Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones. Y fui librado de la boca del león. El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LUCAS 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh, Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo". El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: "¡Oh, Dios!, ten compasión de este pecador". Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido»

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«UN PUBLICANO Y UN FARISEO SUBIERON AL TEMPLO A ORAR»

(Cf. Lc 18, 9-14)

De los sermones de san Agustín (Sermón 135,6-7)

«¿Qué han de hacer los carnales? ¿Qué han de hacer? ¿Perecerán? ¿No deben rogar a Dios? ¡Ni pensarlo! Tráeme acá al publicano del Evangelio; ven, publicano, ven, y aquí en medio, de pie, muéstrale a este auditorio tu esperanza, para que los flacos no pierdan la esperanza. Sucedió, pues, que un publicano, juntamente con un fariseo, subió al templo a orar, y, rostro por tierra, desde lejos y golpeándose el pecho, decía: ¡Oh Dios!, sé propicio conmigo, que soy pecador. Y bajó éste a su casa más justificado que el fariseo aquel (Lc 18,10-14). El que dijo: Sé propicio conmigo, que soy pecador, ¿dijo verdad o dijo mentira? Si verdad, luego era pecador, y fue oído y fue justificado. Entonces, tú, ciego a quien el Salvador devolvió la vista, por qué dijiste: Sabemos que Dios desoye a los pecadores? Ya estás viendo cómo los oye. Así, pues, lava tu rostro interior, hágase en tu corazón lo que se hizo en tu cara, y verás que oye Dios a los pecadores».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 28 <i>Santos Simón y Judas, apóstoles</i>	<i>Ef 2, 19-22</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Lc 6, 12-19</i>	<i>"A toda la tierra alcanza su pregón"</i>
Martes 29	<i>Rom 8, 18-25</i> <i>Salmo: 125</i> <i>Lc 13, 18-21</i>	<i>"El Señor ha estado grande con nosotros"</i>
Miércoles 30	<i>Rom 8, 26-30</i> <i>Salmo: 12</i> <i>Lc 13, 22-30</i>	<i>"Yo confío, Señor, en tu misericordia"</i>
Jueves 31	<i>Rom 8, 31b-39</i> <i>Salmo: 108</i> <i>Lc 13, 31-35</i>	<i>"Sálvame, Señor, según tu misericordia"</i>
Viernes 1 <i>Todos los Santos</i>	<i>Ap 7, 2-4. 9-14</i> <i>Salmo: 23</i> <i>1 Jn 3, 1-3</i> <i>Mt 5, 1-12a</i>	<i>"Esta es la generación que busca tu rostro, Señor"</i>
Sábado 2 <i>Commemoración de todos los fieles difuntos</i>	<i>Lam 3, 17-26</i> <i>Salmo: 129</i> <i>Jn 14, 1-6</i>	<i>"Desde lo hondo a ti grito, Señor"</i>